

## Una ayuda para tu oración

### P a s o 1 L e c t i o

---

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Cae en la cuenta de las expresiones que llaman al arrepentimiento, en la repetida contraposición “convertirse-perecer” de la primera parte. Por otro lado, en la segunda parte, fíjate en las acciones que se le proponen al Señor de la viña, y en el “buscar fruto” pero “no encontrar” y en la muy importante expresión “hacer fruto”.

### P a s o 2 M e d i t a t i o

---

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. Se da cuenta de un hecho desgraciado. ¿Cómo miro la realidad cuando la percibo atravesada por el mal? ¿Sólo hay mal, sólo cabe pensar mal de Dios? ¿Qué me puede decir una situación desgraciada para mi realidad personal y de seguimiento? ¿Quizás cabe más bien entrar a valorar qué es lo que más merece la pena en la vida, amar y dejarme transformar por Él? ¿Qué frutos pueden encontrar Dios y los demás en mí?

### P a s o 3 O r a t i o

---

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda. Puedo pedirle que me dé ojos para leer la realidad cuando acaece el mal en ella, que me de valentía para afrontar desde ahí un cambio de toda mi persona, oportunidad para convertirme, dejarme atravesar por la esencia del Evangelio. Puedo pedirle conversión para hacer fruto. Sin duda, no tengo todos los frutos deseables, pero puedo dejarme mirar desde su corazón paciente que quiere cavarme y echarme abono, que haga fruto.

### P a s o 4 A c t i o

---

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer, por poco que sea, para leer el mal en tantas situaciones desde otros ojos, como trampolín para crecer en conversión del corazón? ¿Cómo dar pasos para hacer fruto, aunque sea un poco más? ¿Qué fruto me demanda la realidad que vivo, mis conflictos y relaciones? ¿Algo que esté en mi mano de modo realista!

## Zure HITZA, nire bizitza

Domingo III T.Cma. (C)



### Oración preparatoria

---

Señor Jesús, dame Tu propio corazón, Tu mirada a la realidad, para que acierte a leerla desde aquello que en ella es germen de vida y plenitud, pero también para vivir y vivirme desde Tu tiempo, no desde mi tiempo, para dejarme cavar y abonar, para dejarme cuidar y hacer ese fruto que haga este mundo Tu Reino. AMEN.

### Evangelio – Lc 13,1-9

---

«<sup>1</sup>Pero al mismo tiempo llegaron algunos contándole lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de sus sacrificios.

<sup>2</sup>Y, respondiendo, les dijo: “¿Pensáis que esos galileos eran **más pecadores** que todos los demás galileos, porque han padecido estas cosas? <sup>3</sup>No, os digo; pero si no os **convertís**, todos **pereceréis igual**. <sup>4</sup>O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre en Siloé y los mató, ¿pensáis que eran **más deudores** que todos los habitantes de Jerusalén? <sup>5</sup>No, os digo; pero si no os **convertís**, todos **pereceréis del mismo modo**”.

<sup>6</sup>Pero les decía esta parábola: “Uno tenía plantada una higuera en su viña, y fue **buscando fruto** en ella, y **no encontró**.”

<sup>7</sup>Dijo entonces al viñador: ‘He aquí que hace tres años que vengo **buscando fruto** en esta higuera y **no encuentro**. Córtala: ¿para qué ocupa el terreno estérilmente?’.

<sup>8</sup>Pero él, respondiendo, le dice: ‘Señor, déjala también este año, hasta que mientras cave a su alrededor y eche abono, <sup>9</sup>por si **hace fruto** en adelante; pero si no, la cortarás’».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

## C o n t e x t o

---

El evangelio de hoy forma parte de la sección del **camino de Jesús a Jerusalén**, en un momento en que tanto Jesús como su misión crean una **especial disensión**, incluso entre los miembros de una misma familia (Lc 12,49-53), lo que exige un **particular esfuerzo** para interpretar acertadamente los **signos de los tiempos** (12,54-59). Este tema tiene continuación con *la primera parte* de nuestro evangelio (13,1-5). A nuestro evangelio sigue la curación en sábado de una mujer encorvada (13,10-17) y más enseñanzas de Jesús sobre el proyecto del Reino (13,18-21), una **actividad salvadora** que encuentra eco también en la segunda parte del evangelio de hoy (13,6-9). Invitación a la conversión de corazón, a la sabiduría para interpretar lo que pasa, y también, confianza en un Dios **paciente y deseoso de nuestra salvación**, son aspectos relevantes del texto y del contexto.

## T e x t o

---

Este evangelio podemos estructurarlo en dos partes:

a) vv. 1-5: recuerda dos hechos desgraciados. Ante ellos, Jesús por una parte rechaza o **corrige** una mala interpretación (la muerte como castigo por el pecado), y por otra **aprovecha** para hacer una **llamada a la conversión**.

b) vv. 6-9: explicita la llamada a la conversión en el hecho de **dar frutos**, pero, a la vez, nos presenta la categoría de la **paciencia** de Dios (o de Jesús) y su **empeño** por facilitarnos la tarea de fructificar.

## E l e m e n t o s a d e s t a c a r

---

• Juzgar la realidad, cuando esta es trágica, puede llevarnos al error de pensar en “castigos divinos”. Esta interpretación es rechazada por Jesús. Esos “signos de los tiempos” deben servir para rastrear la presencia de Dios y los trazos de su voluntad, y para mirarnos por dentro, como una llamada a examinar nuestras vidas. Jesús, gran Maestro, aprovecha la oportunidad para llevar a sus interlocutores al arrepentimiento y a la conversión de corazón. Del “lamento por...” a la “oportunidad para...”: ¿qué nos sugiere este giro?

• La parábola presenta dos personajes contrapuestos en torno a una higuera “vaga”. Uno quiere cortarla, otro quiere darle una nueva oportunidad. El **personaje paciente y compasivo** es el que lleva “la voz cantante” y, a la postre, es el principal y se compromete a hacer todo lo posible para que la higuera dé frutos (Dios mismo o Jesús siempre dispuesto a llamar a las personas al arrepentimiento y a cambiar su corazón).

• Estos personajes, tratados **desigualmente** en el texto, son un **espejo** para nosotros: ¿con quién nos identificamos más? ¿Quién nos sirve de ejemplo? ¿Somos conscientes de que nuestras “**prisas**” para con los demás suelen coincidir con nuestra “**paciencia**” con nosotros mismos? Pero la **prisa** debe estar en nuestro empeño por tratar de ayudar a los otros; y la **paciencia** en nuestro trato con los demás.

• Si nos vemos representados en la higuera, ¿cuáles crees que son los **frutos** que se te piden hoy, aquí, ahora?

---

Como ya sabemos, estas líneas no explican el texto, ni mucho menos lo suplantán. Simplemente nos preparan un poco para entrar en él de forma oracional. Ahora, tras la lectura atenta y repetida, dejemos que él, Palabra de Dios que te/os dirige, mueva tu/vuestro interior y lo fecunde. Te ofrecemos ahora una breve guía para tu oración personal.